

JESÚS ME AMO PRIMERO

(Parte 2)



Lucas 2:14 ¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, ¡buena voluntad para con los hombres!

Si Dios la prometió, ¿por qué vemos tan poco de ella en nuestro mundo? De hecho, ¿por qué no la vemos en nuestras familias, trabajos, vecindarios e iglesias? Y en una nota más personal, ¿cuánta tranquilidad interior está usted experimentando en esta época navideña? O Dios nos ha fallado, o no hemos entendido lo que Él quiso decir.

Isaias 59:2 pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.

Ahora bien, es posible que usted diga: “Yo no soy hostil a Dios”, pero cada uno de nosotros viene al mundo distanciado del Señor porque todos somos pecadores por naturaleza y elección. Por cuanto Dios es santo, el pecado nos separa de Él y nos hace sus enemigos, ya sea que lo reconozcamos o no. La única manera de resolver este problema es por medio de reconciliación.

La palabra griega traducida como paz en Lucas 2.14, se deriva de “unir”. Jesús vino para unirnos de nuevo con el Padre. Aunque nos manteníamos alejados de Él, Cristo vino a la tierra como Dios revestido de carne humana, y pagó el castigo por nuestros pecados al morir en nuestro lugar.

Ahora bien, todos los que le reciben como Salvador pueden ser reconciliados con Dios por medio de la justificación, lo que simplemente significa que Él los declara “inocentes”. Ya

que la razón de nuestra separación ha sido quitada, dejamos de ser sus enemigos para convertirnos en sus hijos amados.

Isaias 61:10 En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas.

- Tan pronto como Adán pecó, Dios inmediatamente prometido un Salvador para redimirlo del pecado, Quienes reciban a ese Salvador en sus corazones serán salvos.
- Dios viendo que el corazón de los hombres era de continuo hacia el mal, envió a Su Hijo Unigénito Jesús, para tomar forma humana, hecho semejante a los hombres, y estando en la condición de hombre, entregó Su Vida en la cruz del calvario para darnos vida eterna.
- Jesús pagó tu deuda y la mía, por Su amor, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Por eso Dios nos regaló a Su Hijo Jesús. "Él prefirió morir por nosotros, que vivir sin nosotros".

Filipenses 4:7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

La paz que Cristo da a sus seguidores es una serenidad interior que produce seguridad, sin importar las circunstancias. **NO ES AUSENCIA DE PROBLEMAS**

Isaias 26:3-4 Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado. Confiad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos.

Puesto que nuestras emociones son resultado de nuestros pensamientos, tenemos que prestar mucha atención a lo que dejamos que domine nuestra manera de pensar.

Los cristianos no somos víctimas de las circunstancias. El Señor dejó en claro que no tenemos que vivir con ansiedad, sino que podemos elegir un camino mejor. Poco antes de su muerte, Jesús prometió a los discípulos su paz, y concluyó con este mandamiento

Juan 14:27 La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

1 Juan 4:18 En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.

1 Juan 4:19 Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.



Veamos como es el amor de Dios:

Jeremías 31:3 Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia.

Efesios 5:1-2 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Romanos 5:6-8 Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.



**donde se consumó la razón
de su nacimiento**

Como demostró su amor:

Isaias 9:6 Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Mateo 2:5-6 Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta: Y tú, Belén, de la tierra de Judá, No eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; Porque de ti saldrá un guiador, Que apacentará a mi pueblo Israel.

Filipenses 2:6-9 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

**ESTA ES LA
TEMPORADA**

**ESTA ES LA
RAZÓN**



LA RAZÓN ES POR LA QUE VIVIMOS
NACIÓ, MURIÓ Y RESUCITÓ POR AMOR Y PARA SALVAR

Conclusión

Salmo 139:13 Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre.

Tito 2:11 Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,

Lucas 19:9-10 Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

